

A todos los políticos de este país, tanto por acción como por omisión:

Me presento. Tengo 22 años, casi 23 y soy española, repito, ESPAÑOLA. Sinónimo a día de hoy de estar en paro. Terminé la carrera de Enfermería hace año y medio aproximadamente, cuando tuve la suerte de que me contratasen durante los tres meses de verano en uno de los servicios donde hice prácticas. Pero se acabó el verano y con ello el contrato. Decidí seguir formándome con cursos de todo tipo (on-line, a distancia, presenciales), por los que pagué, que me daban más o menos puntos para una bolsa de trabajo prácticamente parada. Tras un curso académico entero sin volver a trabajar, me llamaron en verano para cubrir una baja corta, que afortunadamente enlacé con otra, obteniendo al final otros tres meses de experiencia para mi currículum. Pero con eso no vale, o por lo menos **a mi no me vale**. Así que me moví, busqué y organicé otro plan para seguir en activo hasta que llegase otro verano de suerte.

Hice las maletas, y con ganas, motivación e ilusión me marché de **mi país**, ese país que ha invertido en mi educación, ese país donde está mi familia, mis amigos, donde estudié en un instituto público y en la universidad pública, donde querría trabajar y no me dejan, donde cada vez todo es más complicado. A diferencia de muchos, no me fui a Europa, ni con un contrato de trabajo; me fui a **Ghana**, África, con una ONG, sin cobrar absolutamente nada. Y me daba igual, porque tenía tantas ganas de trabajar, de aprender y de sentirme útil, que el dinero me importaba menos. Y, ¿saben una cosa? La experiencia que estoy viviendo y todo lo que estoy aprendiendo, **no se paga con dinero**. A más de uno de ustedes, señores gobernantes, les haría falta vivir algo similar, a ver si abren ya los ojos.

No puedo negar que siempre quise vivir una experiencia de este tipo, cooperación. Pero es que ustedes me lo pusieron muy fácil. Ponen muy fácil que nos vayamos. Espíritu aventurero o movilidad exterior me parece que lo llaman en su entorno. A mí, particularmente, me encanta viajar, y me iría a trabajar al extranjero con mucho gusto si fuese yo la que tomase la decisión. Pero no es el caso. Son sus políticas y sus decisiones las que nos empujan a irnos, las que nos dejan sin oportunidades de nada en nuestro país. Ese país que nos ha dado una educación de calidad (hasta el momento), en el que presumíamos de un excelente sistema sanitario; **ese país que poco a poco os estáis cargando**.

Y no contentos con que nos marchemos, han decidido también quitarnos nuestro derecho a la Sanidad Pública. ¿Hay algo más que nos vayan a quitar por tener que marcharnos de nuestro país?

Cual fue mi sorpresa ayer por la mañana, cuando leí un titular que decía: **“los parados que estén 90 días fuera de España perderán la tarjeta sanitaria”** ([artículo completo](#)). Así es, el [Boletín Oficial del Estado](#) publicado el 26 de diciembre del ya pasado año, así lo contempla. Sólo me queda preguntar, ¿qué será lo próximo? ¿Qué más pueden hacer ustedes en contra de los jóvenes? ¿Cuándo van a parar de destruir la sanidad pública? Y no se lo digo como enfermera, que también tengo muchos argumentos que reprocharles, se lo digo

como ciudadana del país que ustedes gobiernan, o mejor dicho, del país con el que juegan. Se lo pregunto como la hija de una mujer con una enfermedad "rara", crónica, que vive esperando el día en que la digan que tiene que pagar 100% del coste de sus medicamentos. Les hablo como una de los miles de jóvenes con inquietudes, con ganas de hacer cosas, de trabajar y de mejorar, a los que ustedes no sólo no ponen ninguna facilidad, sino que ponen barreras y dificultades para absolutamente todo.

Y es que, si no es esto, es lo otro. Cada día es una nueva. Se lucen a diario, señores. Cómo será la situación para que aquí, en Ghana, me hayan llegado a preguntar qué ocurre en España con la corrupción, el aborto, etc... Qué pena da leer las noticias a tantos kilómetros de distancia. Es una verdadera lástima ver que las cosas, meses después, siguen igual o peor, que posiblemente cuando vuelva tenga que buscar otro país de destino para trabajar.

Pero nada, sigan así. Sigán recortando en becas, en prestaciones sociales, sigan tomando decisiones en nombre de las mujeres, sigan cargándose el sistema educativo y sanitario. Sigán luciéndose con sus políticas de recorte, que ya les quedan menos palos por tocar. Eso sí, no se sorprendan luego con las consecuencias que traen sus decisiones, todas y cada una de ellas.

Yo he cumplido mi parte del contrato; estudiar y formarme, **¿cuándo van a cumplir ustedes su parte?**

Una vez escuché al Presidente del Gobierno decir que España no era Uganda; **qué alivio para los Ugandeses.**

Carlota Suárez Urbietta.
Enfermera